**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/50/358
S/1995/712
18 de agosto de 1995
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Quincuagésimo período de sesiones
Tema 114 c) del programa provisional*

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS:

SITUACIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS
E INFORMES DE RELADORES Y REPRESENTANTES
ESPECIALES

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo año

Carta de fecha 18 de agosto de 1995 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, me dirijo a usted en relación con la carta de fecha 14 de agosto de 1995 del Sr. Mate Granić (A/50/354-S/1995/696, anexo).

Esa carta representa el máximo cinismo de la política de Croacia. En momentos en que las autoridades croatas han recurrido al método más cruel (la agresión armada en gran escala) con el fin de lograr la premisa básica de su política, la creación de un Estado étnicamente puro, el Sr. Granić intenta desviar la atención de la comunidad internacional de la catástrofe y la tragedia humanitarias de los serbios de Krajina, que han sido forzados a abandonar sus hogares ancestrales.

Incluso antes de la última agresión de Croacia, unos 350.000 serbios habían sido expulsados de ese territorio. Los que se quedaron fueron sometidos a actos extremos de hostigamiento, a conversiones forzadas al catolicismo, despidos y desahucios sólo por su origen serbio.

Hasta la fecha, 220.000 serbios, casi toda la población de algunas partes de Krajina, han abandonado la zona desde la última agresión de Croacia.

Según los datos de la Dirección de Refugiados de la República de Serbia, desde el principio de los ataques croatas contra Krajina el 4 de agosto de 1995,

* A/50/150.

hasta el 17 de agosto, 151.934 refugiados serbios han sido registrados en el territorio de la República Federativa de Yugoslavia. Se estima que el número de refugiados llegará a 200.000 y que por lo menos el 25% de ellos son niños. Un gran número de refugiados serbios también ha encontrado cobijo en la República de Srpska: tan sólo en la zona de Banja Luka hay 30.000 refugiados y se espera que lleguen de 10.000 a 15.000 más.

A pesar de los intentos realizados por Croacia por borrar las huellas de los horribles delitos generalizados contra los serbios de Krajina, la verdad empieza a prevalecer.

Después de los múltiples delitos cometidos por las fuerzas croatas en Eslavonia oriental en mayo de 1995, a raíz de los cuales no quedaron serbios en el territorio, ahora Croacia emplea el mismo método en Krajina y, por ejemplo, niega acceso a la zona a los medios de información, a las organizaciones humanitarias internacionales y al representante de las Naciones Unidas si antes no ha borrado todas las pruebas que la inculpan. Sin embargo, incluso con los escasos informes de organizaciones como las Naciones Unidas, es evidente que las atrocidades cometidas por el ejército croata son abundantes: bombardeos indiscriminados de columnas de refugiados, destrucción total de aldeas serbias, saqueos y violaciones graves de los derechos humanos. El representante de las Naciones Unidas dijo hoy que algunas pruebas parecían indicar la existencia de fosas comunes en Knin, Vrlika y otros lugares.

Los relatos de los refugiados serbios sobrevivientes son consternadores. Han sido testigos de un gran número de asesinatos múltiples, particularmente en la zona de Topusko y Dvor. Especialmente reveladoras son las imágenes de los serbios que al huir del territorio fueron humillados y atacados brutalmente por los croatas en Sisak a pesar de la presencia de autoridades croatas y a la vista de representantes de las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Desde el 10 de agosto de 1995 se desconoce la suerte que ha corrido la columna de 10.000 refugiados procedentes de Topusko, a quienes las autoridades croatas permitieron salir del territorio y dirigirse a la República Federativa de Yugoslavia.

El terror empleado por las autoridades croatas contra los serbios en Krajina es una prueba evidente de que la voluntad declarada de los oficiales croatas de asegurar una "vida normal" a todos los serbios que decidan permanecer en Croacia es un engaño ideado para salir al paso de las críticas de la comunidad internacional.

Las afirmaciones del Sr. Granić de que "la comunidad étnica croata se ve sometida a la 'depuración étnica'" en la República Federativa de Yugoslavia, son absolutamente falsas y totalmente maliciosas. La República Federativa de Yugoslavia, como Estado multiétnico en el que más del 30% de la población está constituido por miembros de minorías nacionales, prevé en su Constitución la igualdad entre sus ciudadanos independientemente de su nacionalidad, religión o afiliación política, en plena consonancia con los convenios internacionales pertinentes firmados por Yugoslavia.

En fin de cuentas ¿cuál es la integridad moral de un régimen que evidentemente continúa aplicando su política de genocidio contra la población serbia, que hace 50 años ejecutó a 700.000 serbios en campos de concentración, y que en los últimos cuatro años ha asesinado y expulsado a más de 1 millón de serbios?

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 114 c) del programa provisional, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIĆ
Embajador
Encargado de Negocios interino